

IES Las Lagunas
Coordinación de Bilingüismo
Proyecto Lingüístico de Centro

La Escritura

Introducción

Es indudable que la escritura es una herramienta imprescindible (junto con la oralidad) para presentar al mundo nuestras ideas, pensamientos, sensaciones, etc. También es muy cierto que hoy día, la escritura ha cambiado mucho en su forma habitual de ser producida. Si antes abundaban los escritos epistolares, cartas con las que compartíamos esas ideas o simplemente la gestión de trámites, en la actualidad los medios electrónicos y virtuales han substituido en gran parte a esa forma anterior de compartir nuestros pensamientos con la escritura.

Si bien es cierto que la escritura electrónica es tremendamente asequible a cualquier persona, e incluso dispone de ciertas herramientas para su mejora (como los correctores online), en bastantes ocasiones tendemos a la simplificación del mensaje por cuestiones de inmediatez, falta de tiempo, etc. Esta simplificación del mensaje escrito creemos empobrece en general la calidad de la información transmitida. Por eso, en nuestro Proyecto Lingüístico de Centro abordaremos la escritura tanto en su vertiente habitual como en la actual forma electrónica, diseñando procesos que abarquen ambas facetas y les doten de una mayor calidad y efectividad en la comunicación.

Objetivos

En el marco de un PLC, el trabajo de la expresión escrita debe ir conectado directamente con el trabajo en el aula de los distintos géneros discursivos escritos, que están conectados con diferentes esferas de actividad (**académica**: resúmenes, trabajos, informes; **vida cotidiana**: notas, avisos, felicitaciones; **medios de comunicación**: noticias, reportajes, artículos; y **literaria**: poemas, relatos, descripciones). Por ese motivo, un plan de mejora de la escritura debe tener en cuenta al menos las siguientes pautas

- Establecer con claridad los textos propios del currículo en sus diferentes niveles. Se trata de delimitar qué tipo de textos debe componer el alumnado en cada nivel educativo, de forma que el profesorado tenga a su disposición un mapa de tipologías y géneros discursivos que oriente su práctica en las diferentes áreas y materias. Con frecuencia, se tiende a poner el acento, exclusivamente, en los textos de tipo académico, olvidando que el currículo incluye asimismo textos de la vida cotidiana, textos de los medios de comunicación y textos de intención literaria.

- Orientar el trabajo que se lleve a cabo con las diferentes tipologías y géneros discursivos hacia la composición de textos, más que hacia el simple reconocimiento de sus características y estructuras básicas. De este modo, los docentes deben llegar a acuerdos metodológicos relativos a las técnicas de composición escrita, que den cuenta de las fases de planificación, textualización y revisión.

- Establecer y acordar mecanismos para la revisión y la corrección de escritos, en los que se contemple no sólo el tratamiento aislado del error, sino también la corresponsabilidad en la corrección y, en general, la puesta en marcha de un proceso objetivo de evaluación de la expresión escrita, que permita valorar la progresión del alumnado a este respecto.

- Diseñar instrumentos de apoyo válidos para abordar el trabajo específico de mejora de la expresión escrita desde todas las áreas del currículo, entendiendo siempre que no se trata de convertir a todo el claustro de un centro en expertos sobre técnicas de composición, sino en docentes capaces de aplicarlas de forma instrumental para integrar las habilidades relacionadas con la expresión escrita en la enseñanza de los contenidos propios de sus áreas.

Metodología

Pese a la importancia teórica que tradicionalmente se ha concedido a la escritura y a la lectura en nuestro sistema educativo, en muchas ocasiones, las tareas de escritura se limitan a copiar enunciados de ejercicios, a completar huecos en fichas o a responder a breves actividades de recuperación de información. Se trata de propuestas que no favorecen la escritura analítica (la que parte del uso de distintas fuentes y promueve la escritura de textos auténticos con verdadero significado para el alumnado) y que, por tanto, resultan insuficientes a la hora de desarrollar las competencias escritas de los aprendices.

Es nuestro ánimo en esta planificación de la mejora de la capacidad escrita, el abordar el hecho de la escritura desde diferentes vertientes, para dar así cabida al mayor número posible de manifestaciones escritas. Para ello se buscarán enfoques metodológicos propios de cada tipo de hecho escrito, aunque se puede concretar la actividad metodológica entres grandes procesos centrales:

- Planificación de la actividad: es esencial hacer una mínima planificación antes de empezar a escribir. Sólo escritores avezados tienen ya la suficiente flexibilidad y habilidad para iniciar inmediatamente a plasmar sus ideas. Siempre es conveniente preparar con antelación el escrito que vayamos a realizar: buscando ideas sobre las que escribir; seleccionando el vocabulario; eligiendo las estructuras más adecuadas, etc...

- Elaboración del escrito/texto: tras la fase de planificación, llega la hora de escribir el texto en cuestión. Para ello es conveniente no olvidar qué finalidad tiene el texto (informar, entretener, advertir, etc...), a quién va dirigido (a amigos, al profesor, a una audiencia) y además qué características formales se piden (longitud, estilo, formato, etc...)

- Revisión: es esencial al menos hacer una revisión del texto escrito tras su finalización. Siempre se puede haber escapado una palabra mal escrita, quizá la explicación de una idea no está lo suficientemente lograda, etc.

Se trata de procesos que no deben ser entendidos como meras etapas sucesivas, sin posibilidad de vuelta a atrás, sino como procesos recursivos: es decir, durante la fase de redacción del texto es posible modificar la estructura del mismo (planificación) o llevar a cabo revisiones de párrafos anteriores, por citar dos operaciones que llevamos a cabo habitualmente.

Las implicaciones que este modelo posee para la enseñanza de la escritura son claras: el docente debe orientar al alumnado de las distintas etapas educativas para que se acostumbre a

planificar sus escritos (a través de borradores, esquemas, cuadros de recogida de información) y para que, además de llevar a cabo una primera redacción de los mismos, adquiriera la costumbre de revisar los escritos, no solo en los aspectos ortográficos, sino también en lo que se refiere a la estructura y a las características discursivas propias de los distintos géneros. A este respecto, la experiencia nos muestra que son pocos los estudiantes que están acostumbrados a realizar planes antes de escribir o a revisar a fondo sus composiciones antes de darlas por concluidas.

Antes de escribir (Observar y Planificar)	Durante la escritura (Textualizar)	Después de escribir (Revisar)
Partir de un texto inicial como modelo. Observar qué tipo de texto es y su esquema textual. Contraste de ideas. Estudio del vocabulario y estructuras. Organización de contenidos.	Realización de oraciones simples, complejas, organización en párrafos... (siguiendo un esquema). Organización de los contenidos según el tipo de texto. Creación de campos semánticos en relación el tema. Consultar listas de conectores y marcadores textuales. Añadir ideas que favorezcan la creatividad del alumnado.	Revisar la ortografía, caligrafía y puntuación. Releer la organización de ideas Autoevaluar el resultado. Reescribir si es necesario.

Tipo de Actividades: Ejemplos

Se busca ahora aquí el sugerir actividades tipo para poder elegir entre ellas las más adecuadas a nuestra asignatura o a nuestra intención educativa en un momento determinado. Es de tener en cuenta que todas las actividades sugeridas se pueden aplicar a cualquier asignatura. Tan sólo se ha de variar el tema: se puede escribir un email de un científico a otro comentando un hallazgo o un email donde un amigo cuente a otro una historia del pasado fin de semana.

- . Escribir textos sencillos sobre temas cotidianos dentro del campo de interés de los alumnos
- . Escribir biografías sobre personajes que tengan relación con nuestro ámbito educativo
- . Escribir un diario, de tal forma que el alumno/a tome la escritura como un proceso permanente
- . Explicar historias inventadas o basadas en películas, libros leídos... Esta actividad puede ser útil cuando en clase se hayan estudiado libros, hechos científicos o artísticos y el alumno/a desarrolle historias en base a esa información
- . Expresar opiniones personales, resúmenes y textos donde se argumente en base a un uso de nuestra capacidad crítica
- . Escribir emails tanto formales como informales
- . Elaborar tarjetas, cartas, postales, anuncios, de tal forma que el alumnado se acerque también a los hechos más inmediatos de la escritura

- Redactar textos de carácter razonado, descriptivo y donde se haga relación de cuál es el desarrollo que cierto proceso necesita para su consecución

Entre muchísimos otros, se pueden perfilar algunos ejercicios para desarrollar la escritura. A modo de ejemplo muy básico, se pueden mencionar los siguientes:

- Finales alternativos: el alumno/a debe proporcionar un final alternativo a una historia/texto. Así fomentamos la creatividad y la imaginación. El alumno/a debe especular con la información ya recibida y, en base a su propia personalidad, elaborar otro final para la historia/texto.

- Principios alternativos: en modo inverso a la actividad anterior, pero buscando los mismos fines y usando las mismas herramientas.

- Unir historias/textos: aquí se debe hacer gala de nuestras capacidades de síntesis y resumen. A partir de dos historias o textos diferentes, el alumno/a debe buscar puntos comunes en ambas propuestas, así como diferencias, e intentar construir un texto único que englobe lo más importante de cada texto por separado, y sin perder la esencia de ninguno de los dos.

- Bolsa de palabras: se proporciona una bolsa o caja donde haya palabras sueltas de distintas categorías: sustantivos, verbos, adjetivos, adverbios... Eligiendo varias palabras, se debe construir una historia/texto donde dichas palabras estén presentes. Así concienciamos al alumnado de la importancia de conocer cuáles son los elementos constitutivos de un texto y cuál es la ligazón que une a las palabras unas a otras.

- Las cosas que hablan: Se trata aquí de imaginar que un objeto puede hablar y nos cuenta cómo ve las cosas que le pasan. Es una buena actividad para cualquier asignatura. Por ejemplo nos puede hablar un tubo de ensayo o un compás que está harto de dar vueltas, quizá nos hable una pelota de baloncesto, etc...

- Tres viñetas: aquí se debe elaborar un texto usando sólo tres viñetas de estilo comic. Magnífica actividad para fortalecer la capacidad de resumen y síntesis en el alumnado.

A continuación dejo algunos enlaces de interés, de donde yo mismo he sacado algunas de estas ideas y de la información que he presentado:

Enlaces de Interés

<https://liceumgm.com/diez-ejercicios-de-escritura-creativa-para-ninos/>

<https://www.educapeques.com/estimulapeques/escritura-creativa-infantil.html>

<http://www3.gobiernodecanarias.org/medusa/ecoblog/esuasan/material-para-trabajar-la-escritura-creativa/> (muy interesante la colección de fichas de trabajo — hay dieciséis)

<https://ideasparalacase.com/clase-de-espanol/ejercicios-de-escritura/>

Evaluación de las tareas escritas

Para evaluar las tareas escritas se debe disponer de un sistema de Rúbricas que se adapte al tipo de escrito elaborado. No es igual valorar un escrito donde se haga un resumen o un razonamiento científico, que valorar una historia o una carta informal a alguien de la familia. Por eso es conveniente centrar esas Rúbricas en dos tipos básicos:

- Rúbricas generales, como por ejemplo valorar la adaptación del escrito al formato requerido, si se ha usado vocabulario específico o se hecho una estructuración correcta del texto. En ese sentido se proponen estos cuatro puntos básicos:

- La corrección formal del texto escrito
- La coherencia y la cohesión como cualidades del texto
- La adecuación al objetivo y a la situación de escritura
- La creatividad, el estilo y los recursos utilizados

- Rúbricas particulares, las cuales se basarán en la especificidad del texto, valorando por ejemplo el grado de formalidad o el nivel de explicación de un razonamiento

Sea como sea, la definición de las rúbricas debería ser una tarea participativa en la que se implique todo el profesorado y los acuerdos al respecto ser incluidos en el PLC.

En Mijas-Costa, a 20 de Noviembre de 2020

Coordinación del Proyecto Lingüístico de Centro y Bilingüismo